

Por: Bertha Luján

Disipando los Mitos del Libre Comercio

A finales del mes de marzo se reunieron en Canadá las redes ciudadanas que en los últimos años han venido actuando frente al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), para intercambiar y discutir informes sobre el monitoreo de los efectos del tratado a dos años de su vigencia. A partir del cuestionamiento de los llamados Cinco Mitos del TLCAN, los informes desglosan uno a uno los hechos que van haciendo caer los mitos.

MITO UNO: "EL TLCAN AYUDARÁ A MEJORAR LA SITUACIÓN ECONÓMICA EN MÉXICO"

El TLCAN, como parte del modelo económico causante de la actual crisis, profundizó y agudizó los problemas existentes. La desregulación y el libre comercio hicieron que miles de micro y pequeñas empresas mexicanas quebraran en la época del TLCAN y que se perdieran, por tanto, varios miles de empleos. El Tratado favoreció la llegada de capital especulativo e impidió establecer límites a los movimientos del llamado "capital caliente".

MITO DOS: "EL INCREMENTO DE LAS EXPORTACIONES TRAERÁ UN AUMENTO EN LOS EMPLEOS"

El caso mexicano es claro: se han incrementado las exportaciones y ha caído drásticamente el empleo. No se han creado además los empleos suficientes para los que ingresan cada año a la Población Económicamente Activa (PEA). En Estados Unidos, importantes empresas exportadoras son las que han generado un mayor número de desempleados en los últimos dos años. Estas empresas no invierten sus ganancias en la generación de nuevos empleos; al contrario, han adoptado una nueva estrategia de inversión especulativa y de compra y fusión de empresas.

MITO TRES: "EL TLCAN NO SOLAMENTE CREARÁ MÁS EMPLEOS, SINO QUE TRAERÁ EMPLEOS DE MEJOR CALIDAD"

En Canadá, la tasa de desempleo para 1995 fue de un 10,5 por ciento. La proporción de la población adulta con empleo cayó de un 62,4 por ciento en 1989, a un 58,5 por ciento en 1994, y se mantuvo muy cerca de dicho nivel en 1995, mientras que los trabajos de medio tiempo o temporales se incrementaron en un 13,9 por ciento. Casi todos los empleos que se crearon en 1995 fueron parciales. Estos empleos precarios afectan sobre todo a mujeres, jóvenes e inmigrantes.

En Estados Unidos, el Programa de Asistencia para Ajustes Transitorios del TLCAN registró a 50 mil 697 trabajadores en 360 empresas afectados, de enero del 94 a diciembre del 95. Las pérdidas de empleo se incrementaron después de la devaluación del peso mexicano, lo que afectó sobre todo a los sectores donde se emplea a mujeres y a inmigrantes.

En México, dos años del TLCAN aportaron un millón 422 mil 97 desempleados; para 1995 sólo el 25 por ciento de la PEA tenía empleo estable y únicamente el 34 por ciento estaba protegido por la seguridad social.

MITO CUATRO: "EL TLCAN Y EL ACUERDO LABORAL AYUDARÁN A MEJORAR LOS SALARIOS DE LOS TRABAJADORES"

Los bajos salarios en México ayudan a reducir los salarios en Estados Unidos

At the end of March, a meeting of grassroots Canadian and Mexican organizations doing work related to the North American Free Trade Agreement (NAFTA), was held in Canada. They met to exchange and discuss the latest reports by monitors of the agreement's impact. NAFTA has now been in effect for two years. By questioning each one of the so-called Five Myths of NAFTA, they showed how recent events are causing these myths to crumble.

MYTH ONE: "NAFTA WILL HELP TO IMPROVE MEXICO'S ECONOMIC SITUATION"

NAFTA, as part of the economic model that caused the present crisis, has deepened and worsened existing problems. Deregulation and free trade have caused the failure of thousands of small businesses in Mexico since NAFTA went into effect, resulting in the loss of thousands of jobs. The treaty favoured the import of speculative investments and hindered the establishment of limits on the movement of laundered money.

MYTH TWO: "THE GROWTH OF EXPORTS WILL BRING MORE JOBS"

The Mexican case is clear: exports have increased and the number of jobs has drastically decreased. As well, sufficient new jobs have not been created for the people who enter the work force each year. In the United States, important export companies have generated the most lay-offs in the last two years. These businesses do not invest their profits in creating new jobs; on the contrary, they have adopted a new strategy of speculative investments and of buying and merging companies.

MYTH THREE: "NAFTA WILL NOT ONLY CREATE JOBS, BUT WILL CREATE BETTER JOBS"

In Canada, the unemployment rate for 1995 was 10.5%. The proportion of the adult population that was employed full-time fell from 62.4% in 1989 to 58.5% in 1994 and remained at or near that level for 1995, while part-time and temporary work increased by 13.9%.

Almost all the jobs created in 1995 were part-time jobs. These precarious jobs are held mostly by women, young people and immigrants.

In the United States, the NAFTA Transitional Assistance Program registered 50,697 workers in 360 companies who lost their jobs between January 1994 and December 1995. Even more positions were lost after the devaluation of the Mexican peso, affecting mostly those sectors where women and immigrants are employed.

In Mexico, two years of NAFTA have brought 1,422,097 unemployed; in 1995, only one-quarter of the work force had stable jobs and a mere 34% were protected by social security programs.

MYTH FOUR: "NAFTA AND THE LABOUR AGREEMENT WILL HELP TO RAISE WORKERS' SALARIES"

Low salaries in Mexico have served to bring down salaries in the United States and Canada, since, through the so-called "handsaw negotiations," Canadian and U.S. companies threatened to relocate unless their employees and unions agreed to accept salary concessions.

Dispelling the Myths of Free Trade

y Canadá ya que a través de las llamadas “negociaciones serrucho”, los empresarios estadounidenses y canadienses amenazan con mudarse a menos que los trabajadores y los sindicatos acepten hacer concesiones salariales.

En Estados Unidos han proliferado las leyes antisindicales que reducen los beneficios para los trabajadores y llevan a la ilegalidad distintas prácticas sindicales.

En Canadá, los ingresos familiares reales en 1994 fueron un 4,6 por ciento más bajos que en 1989. En el mismo período, las familias pobres aumentaron del 10,8 por ciento al 13,5 y los salarios reales para los trabajadores del sector público disminuyeron en más del 3 por ciento.

En México, un 12 por ciento de los trabajadores en 1995 tuvieron ingresos por debajo del salario mínimo, el cual alcanzaba sólo para comprar el 35 por ciento de una canasta mínima de alimentos. La caída salarial para todos los trabajadores industriales fue brutal en los últimos dos años.

MITO CINCO: “EL TLCNA AYUDARÁ A MEJORAR LA SITUACIÓN DE LOS CAMPESINOS”

Miles de campesinos mexicanos se han visto obligados a emigrar a los Estados Unidos en busca de subsistencia, debido a la grave crisis del campo, acelerada por la reforma constitucional y la apertura comercial. Sólo entre el último trimestre de 1994 y el primer trimestre de 1995, se redujo la producción de 10 granos básicos en un 41 por ciento. México está importando el 30 por ciento de sus existencias de maíz.

En Estados Unidos y Canadá el TLCAN ha ayudado a desajustar la producción agrícola. En Estados Unidos la exportación de alimentos se redujo en un 28 por ciento en 1995 con respecto a 1994.

En Canadá se han renovado las amenazas a la administración de suministros de productos lácteos, huevos y aves, a partir de las quejas presentadas por el gobierno estadounidense.

La obligada conclusión trinacional después de este análisis: los verdaderos ganadores bajo el TLCAN son las grandes corporaciones transnacionales que han racionalizado sus operaciones a nivel continental, lo que ha incrementado sus posibilidades de ganancia. Por tanto, se hace necesario concentrar los esfuerzos de las redes y grupos ciudadanos en torno a tres tareas importantes: impulsar el cambio de la política económica en cada país, presentando alternativas que aseguren un proceso de desarrollo sostenible para los pueblos, oponerse a la expansión del TLCAN en el resto del continente, particularmente en el caso de Chile, y unificar fuerzas para lograr el reemplazo o la renegociación del Tratado de Libre Comercio de Norteamérica.

Reproducido con autorización de la autora. Publicado originalmente en el diario La Jornada de México.

In the United States, there has been a rapid growth in anti-union legislation which reduces workers’ benefits and which makes a number of union practices illegal.

In Canada, real family incomes in 1994 were 4.6% lower than in 1989. In the same period, the number of poor families rose, from 10.8% to 13.5%, and the real salaries of public sector workers dropped more than 3%.

In Mexico, 12% of workers received incomes below minimum wage, allowing them to buy only 35% of the basic food basket. Salary cuts for all factory workers have been brutal over the last two years.

MYTH FIVE: “NAFTA WILL HELP TO IMPROVE THE SITUATION OF RURAL PEASANTS”

Thousands of Mexican peasants have been forced to emigrate to the United States because of the serious crisis in the countryside. That crisis has been accelerated by Mexico’s constitutional land reform (which took communal lands from Indian villagers) and by free trade. Between the last trimester of 1994 and the first trimester of 1995 alone, the production level of 10 essential grains dropped by 41%. Mexico is now importing 30% of its corn.

In the United States and Canada, NAFTA has contributed to the breakdown of agricultural production. In the United States, food product exports were 28% lower in 1995 than in 1994.

In Canada, there have been renewed threats to the producers of milk, eggs, poultry and dairy products because of complaints lodged by the U.S. government.

The conclusions of the coalition are as follows: the real winners under NAFTA are the big multinational corporations who have rationalized their operations at a continental level and have increased their possibilities for profit.

Therefore, grassroots groups and networks should focus their efforts on three important tasks: (1) to push for changes in the economic policies of each country, presenting alternatives that will ensure a process of sustainable development that will benefit working people; (2) to oppose the expansion of NAFTA to the rest of the continent, particularly to Chile; and (3) to unite forces to bring about changes in or renegotiation of the North American Free Trade Agreement.

Reprinted with permission from the author. Originally published by the Mexican daily La Jornada.

Translated by Carolyn Jones